



Docencia 2.0

Juan Julián Merelo, Fernando Tricas y Juan José Escribano

Investigadores 2.0

Hablábamos en la primera columna de esta serie sobre lo 2.0 como una actitud: utilización de la última tecnología y apertura tanto del uso (a cualquier usuario) como del resultado (con licencias libres e interfaces de aplicación abiertos, por ejemplo).

En toda la maraña de lo que representó la Web 2.0 (termino que poco a poco va quedando en desuso, sustituido por el término estrella del momento, la web social) se han ido enredando sitios web que facilitan la socialización a través de la replicación del viejo dicho: los ‘amigos’ de mis ‘amigos’ son mis ‘amigos’ (las comillas se utilizan aquí para reflejar los posibles diversos niveles de intensidad de dicha relación): nuestros estudiantes están en sitios como Facebook, Tuenti y algunos más en los que seguramente también estaremos nosotros, nuestros familiares, vecinos y amigos. Por cierto, de ellos hablamos en la columna ‘Enredándose socialmente’. En el ámbito más profesional, probablemente conozcan LinkedIn o Xing.

Esas mismas herramientas están empezando a tener sus réplicas orientadas a los investigadores pero vayamos más despacio.

Ya llevan algún tiempo entre nosotros los gestores de bibliografía con orientación 2.0 (compartir los artículos que encontramos interesantes sobre un tema, etiquetarlos, difundirlos... Incluso guardar nuestra copia personal para posterior uso). Algunos ejemplos serían: CiteULike (<http://www.citeulike.com/>), BibSonomy (<http://www.bibsonomy.org/>) y las apuestas de las grandes editoriales científicas, como Connotea (<http://www.connotea.org/>), patrocinado por el Nature Publishing Group. De todos los que conocemos los ejemplos más notables son Zotero y Mendeley (<http://www.mendeley.com/>). Zotero parte de un plugin para Firefox, pero añade gestores bibliográficos para los procesadores de textos más comunes y una forma de compartir bibliografía en línea. Mendeley, por su parte, nace como un gestor social de referencias muy potente y completo.

También son notables sitios de microbitácoras, al estilo de Twitter pero pensados para organizaciones, como puede ser Yammer (<http://www.yammer.com/>) y buscadores (esos que nos vienen tan bien a la hora de buscar quién citó nuestros trabajos, o localizar ese artículo que se nos resiste por las vías habituales). Hablamos del decano CiteSeer

(<http://citeseerx.ist.psu.edu/>), el Google Académico (<http://scholar.google.es/>) o el más reciente Odysci Academic Search (<http://www.odysci.com/>). Sin olvidar DBLP y Scopus.com; este último está accesible desde las redes universitarias solamente, pero es imprescindible sobre todo por permitir navegar por artículos similares y citas, así como artículos que citan a uno.

Naturalmente, van incluyendo las medidas ‘a la moda’ (índice *h* o *g*, por ejemplo) pero también otras relacionadas con

JJ Merelo es titular de Universidad en el área de Arquitectura y Tecnología de Computadores, y actualmente director de la Oficina de Software Libre de la UGR. Mantiene un blog desde el año 2002, y lo ha utilizado en clase desde el año 2004; también wikis y, ultimamente, agregadores y otras herramientas TIC. Es partidario del uso del ordenador conectado en la clase presencial, y lo ha puesto en práctica, con resultados bastante aceptables.



Fernando Tricas García es profesor titular de Lenguajes y Sistemas Informáticos del Departamento de Informática e Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Zaragoza. Empezó a estudiar la blogosfera casi cuando aún no existía (allá por el año 2002) y a tratar de integrarla en los cursos y tareas docentes un poco después. Ha impartido numerosas charlas relacionadas con el tema de la web 2.0. Ha sido Subdirector de Calidad del Centro Politécnico Superior de la Universidad de Zaragoza. Se puede saber más de él mirando en su página web (lo que dice que hace y lo que dice que es): <http://www.cps.unizar.es/~ftricas/> y en su bitácora (lo que le gusta, o le preocupa, o le llama la atención) <http://fernand0.blogalia.com/>



Juan José Escribano Otero es Licenciado en CC Matemáticas por la U. Complutense de Madrid y doctor por el departamento de CC de la Computación de la U. de Alcalá. Profesor de informática de la U. Europea de Madrid desde 1.993. Miembro de AENUI desde 2001. Miembro de netUEM, grupo de trabajo dedicado a la búsqueda de nuevas formas de inclusión de nuevas tecnologías en la docencia universitaria desde 2002.



el análisis de redes sociales (quién publica con quién o qué universidades están más relacionadas con otras). Un ejemplo de esto sería el Co-author Visualizer, dentro del Sciverse de Elsevier (<http://www.sciverse.com/>). Hay otras apps, replicando el exitoso modelo de las tiendas de aplicaciones para conseguir, en este caso, que los investigadores pasen más tiempo en esas páginas web y convencan a sus patrocinadores de que financien los servicios de estas empresas.

En el ámbito más social, hay varios sitios candidatos a ser el próximo Facebook-LinkedIn de investigadores: Academia.edu (<http://academia.edu>), ResearchGate (<http://www.researchgate.net/>), iamResearcher (<http://www.iamresearcher.com/>) o el ya mencionado Mendeley (<http://www.mendeley.com/>) que da un paso más allá al permitirnos integrar los documentos de nuestro disco duro mediante una aplicación de escritorio. Todas ellas con elementos del estilo de: ‘soy amigo de’ o ‘sigo el trabajo de’; también datos acerca de nuestra institución, nuestros temas de trabajo o interés, e incluso algunas con herramientas para integrar nuestra bibliografía, producción científica. . .

No hemos hablado de cómo algunos investigadores divulgan sus trabajos (y los de otros) a través de bitácoras, páginas web asociadas a proyectos o grupos de investigación porque ya han sido cubiertas en columnas anteriores, pero nos quedaríamos cortos (sin ánimo de agobiar a nadie) si no añadiéramos las últimas tendencias en investigación abierta: a pesar de que la *open peer review* no termina de despegar, sí parece que lo ha hecho la investigación de acceso público *open access* y, de su mano, y en aras de la reproducibilidad de los experimentos, el compartir y poner a disposición de otros investigadores (y público en general) los datos que dan lugar a las publicaciones. Vendría de la mano de sitios como Figshare (<http://figshare.com/>) o incluso hojas de cálculo de Google Docs y similares. O aque-

llos que van un poco más allá y dan facilidades para ‘jugar’ con los datos: ManyEyes de IBM es el ejemplo que viene a la cabeza (<http://www-958.ibm.com/software/data/cognos/manyeyes/>).

Sin dejar de lado, claro, los repositorios de software, donde los investigadores pueden dejar sus programas para que otros tengan todavía más facilidades a la hora de probar nuestros trabajos y, en su caso, mejorarlos o construir sobre ellos.

Finalmente, y en la línea de la aparición de proyectos de Crowd Funding (obtención de financiación a través de la red, generalmente con aportaciones pequeñas de gente muy diversa) han aparecido también herramientas destinadas a la financiación de proyectos científicos y de investigación, como puede ser el SciFund Challenge (<http://www.rockethub.com/projects/scifund>).

Pero, ¿merece la pena dispersarse con el uso de todas estas herramientas? Generalmente, el uso de una de ellas es suficiente para la labor habitual; en nuestra experiencia, Scopus es la herramienta imprescindible en la navegación por la bibliografía, junto con Google Scholar. El resto de las redes parecen estar todavía tratando de buscar su nicho, y habiendo redes más extensas como Facebook en las que también están tus compañeros científicos (y en mayor proporción), posiblemente no sea necesario, por el momento, usarlas. Pero es conveniente estar ahí porque, quién sabe, pueden hacerse populares, o incluso imprescindibles en el futuro; nadie dice que una futura ANECA no vaya a exigir como requisito para una acreditación un número determinado de seguidores en Academia.edu.

©2011 JJ. Merelo, F. Tricas, J.J. Escribano Otero. Este artículo es de acceso libre distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons de Atribución, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra en cualquier medio, sólido o electrónico, siempre que se acrediten a los autores y fuentes originales